

La tejedora

Romántica, apasionada, es una mujer enamorada, que admira la fuerza y el valor del despecho, de pararse del suelo y seguir adelante, de cantarle al dolor como manera de superarlo, aferrarse a la vida transformando el sufrimiento en canción, la inspiración en la trasmutación.

Con sus manos teje historias, códigos, organiza sus ideas y dirige sus acciones hasta concretar una forma estable, un objeto seguro. Anuda, une, junta, combina, en un continuo infinito de puntadas y enlaces como las relaciones humanas desde el principio hasta ahora. La tejedora compone una sinfonía de colores de hilo y se pregunta al instante por el milagro del amor, por compartir con otro el camino, por encontrarse con otros destinos, y se conmueve al ver la valentía del que ama para después perder, y ni así desiste en su deseo de encontrar la felicidad a través del otro, de darle sentido a la vida a partir de eros.

Un arrullo suave y dulce la acompaña al oído, es la voz de su abuela que le enseñara el macramé y le abriera la ventana a una pasión incrustada, fuerte mente arraigada como un nudo marinero, casi tejida en el cuerpo como un código genético. También de su otra abuela aprende el color de voz, un tono tan natural, delicado y contundente como el que ahora porta orgullosa y recuerda con añoranza. Esa calma del adulto que refleja su mirada, con su voz apaciguada habla de aceptar la vida, de recibir lo que llega, de agradecer lo que tienes.

Sabiduría de anciana, para una joven y hermosa doncella quien a sus siete años pidiera en su inocencia una guitarra al niño dios, para abrazar la música con gracia y talento desde la tierna infancia, conformando agrupaciones escolares y pasando por varias academias musicales, al mismo tiempo que terminaba su formación básica y media. Curiosa por el conocimiento logra acceder a cupos en dos ocasiones, en diferentes carreras de universidades públicas, pero termina dedicándose a la música con su proyecto cantautor, como forma de vida y sustento económico.

La calma que se ve por fuera es equivalente al caos interno, esa suavidad aparente guarda la fuerza de una mujer ardiente, nacida en tierra fría, guarda la nostalgia de las mañanas nubladas y las tardes de lluvia, pasó su infancia en tierra caliente, conserva el fuego del sol

radiante, se la pasa visitando la chimenea y el ventilador, el chocolate y el camarón, el fuego y el extintor.

Es la mayor de dos hermanos, sus padres oriundos de un mismo pueblo conservan el apellido paterno aunque no sea de sangre, ambos profesionales, bondadosos, buenos padres, responden por la crianza de sus hijos desde remotos lugares con claros pactos legales, sin perder la cordialidad y la cordura que al final es lo que perdura cuando una relación acaba en buenos términos, sobre todo por el bienestar de los tiernos e inocentes hijos.

Compone su primera canción a los 18 años después de su primera relación sentimental, en medio del llanto se contiene para decir cantando lo que lamenta su alma, componiendo también su dolor encuentra la posibilidad de agradecer para volver a amar, como el que soporta el cautiverio para adorar la libertad.

Muy emocional, su voz encarna el sentimiento que ha de expresar, logra transmitir a su público el mensaje justo, se alcanza percibir en su interpretación la potente fuerza del mensaje intrínseco, más allá de la evidente belleza a simple vista. Es capaz de involucrarte en su atmosfera tranquila y a la vez densa, y sostenerte en su susurro amplio, para devolvarte casi sin darte cuenta al mismo lugar donde estabas, pero ya no eres el mismo.

Trigueñita, de cabello oscuro, de facciones pulidas, fina figura, una mujer talentosa con una capacidad grandiosa para interpretar las cuerdas, la sensibilidad la toca y con delicadeza ella transmite a la madera su esencia fastuosa, un músico increíble hace ver lo complejo posible, compaginando guitarra y voz como lo hace el cantor, el que le canta a la vida enamorada, a los niños y a los viejos, entonando los sucesos, alimentando la memoria, para que no se nos olviden los dolores y las glorias.

En sus palabras bien dichas se nota la prudencia de quien prefiere pensar antes de hablar, es mejor perder el intento que no haber hecho el esfuerzo de hacer lo correcto, para mantener la calma ante la adversidad, enfrentándose a ella con una sola verdad; la música como aliada ante la soledad, el dolor y el frío. Para sofocar el hastío con un suave tejido de lana de oveja negra, para descarriarse un poco sin perder la cordura, para vestir de paciencia los ataques de locura, para apagar el fuego interno sin desatar el infierno, porque las manos que tejen y tocan un instrumento, solo podrán construir, así se desmoronen por dentro.

La quinceañera

Ella es una mujer juiciosa, aplicada, muy responsable, lo heredó de su mamá, quien al casarse truncase sus estudios secundarios, porque lo más importante es ser una buena madre para los hijos del hombre amado.

La mayor de tres hermanos de una familia de padres jóvenes, primer y único amor. Una historia romántica que dejará huella indeleble en el sentido de vida de esta futura artista.

La niña se gradúa de prestigiosa universidad, la primera de la familia en ser profesional. Pero no ejerce en su profesión de manera profunda, en cambio hace carrera como artista, interpretando sus propias canciones. Al lado de su compañero de ruta sigue la tradición matronal y recorre los caminos de la vida acompañada del hombre amado, rodando juntos moldeando paisajes, perdiéndose en el mapa y descubriendo lugares, siguiendo el corazón ya flechado por cupido, como dos tortolos cantores van construyendo su nido. El poder de la música y el amor han vencido demostrando ese coraje de mujer valiente, enamorada y rebelde que lleva en la sangre.

Ella está orgullosa de su origen mestizo. De una niñez en el campo al lado de su padre en las fincas mayordomeando, rodeada de árboles frutales, arroyuelos, vacas lecheras, gallinas ponedoras, flores de jardín, plantas aromáticas y medicinales; casi como una pintura de la tierra prometida. Estudió en la escuela rural y desde los cuatro años dejó ver sus espectaculares dotes para el canto. En el parque de su pueblo fue declarada fuera de concurso en el festival infantil patronal, por hacer gala de talante calidad para una niña con tan corta edad. Animada por su madre y su abuelo quien fuese músico de joven haciendo parte de un trío, no pudo evitar encontrar la brújula que guiaría su destino, aunque en el camino tuviese que oponerse a las mismas personas que le mostraron la senda.

Su primera guitarra se la regalaron sus padres a los diez años, pero fue a los doce cuando se tomó los acordes, arpegios y rasgueos en serio. En la finca a su cuidado, el vecino de al lado se instruye en las artes sacerdotales, quien para los ceremoniales se sabe algunos cantares, que sin reparo enseña a la niña. En las tardes de descanso y bajo la sombra de un árbol, los dos entonan un canto sagrado, como quien ora dos veces, como el que agradece con creces.

Cual si hubiese sido regada por una cascada inagotable de talento y curiosidad hace parte durante el periodo escolar de diferentes coros religiosos y navideños, destacando entre sus pares por su estilo inconfundible y su color de voz dulce y a la vez contundente. Además de ser una excelente estudiante, siempre ocupando los primeros lugares de la clase, cumpliendo con rectitud el deseo materno, la quinceañera se va transformando en una hermosa mujer. No sin antes hacer parte durante el bachillerato de diversos grupos entre los cuales destacan géneros como el rock, la música andina y la música colombiana.

Para su cumpleaños número quince la hermosa joven no quiere una fiesta ni vestido de etiqueta, ella quiere una guitarra electroacústica con su respectivo amplificador y un micrófono profesional con su correspondiente base. Pero los padres no quieren dejar pasar la oportunidad para reunir la familia y hacer un agasajo simple, una cena y un brindis por la quinceañera, eso sí, que en lugar de regalos lleven el valor en un sobre, para comprarle a la niña su anhelada guitarra con micrófono y todo. Sin dar mayor espera, al día siguiente la recién cumplida y su madre recogen los sobres y cuentan el dinero para dirigirse con premura a la tienda musical reconocida por elaborar guitarras de muy buena calidad. El sueño se hace realidad, su primera guitarra electroacústica, a su gusto, a su medida, a la altura de una joven promesa de la música pop latina.

Se gradúa del colegio con honores y como ya sabemos se profesionaliza en una carrera afín al mundo del espectáculo y el entretenimiento, la persiguen las letras y los medios de comunicación, las humanidades, y las artes. Una vez cumplido el sueño frustrado de la madre de haber sido profesional, se dirige con la fuerza de un submarino al encuentro con su verdadera pasión; las tarimas, las luces y el público. De la mano de su pareja, repitiendo la misma escena materna, se aleja del hogar nuclear para perseguir su pasión; la música y el amor.

Emprende la vida en pareja tan emocionante y compleja, con el apoyo incondicional de su amante compañero aprende a creer en ella y en su particular talento, llegando cada vez más a nuevos y diversos públicos, haciendo parte de las celebraciones espaciales de cientos de personas en matrimonios, cumpleaños, aniversarios, efemérides y fiestas de gala de toda la región. Llenando teatros, alternando con los mejores, se les puede ver viajando por el país

acumulando millas de experiencia y curtiéndose en la escena, aprendiendo del camino, dando pasos al destino, poniendo a la vida ritmo, cantando su propio himno.

Pintar un futuro sin dolores, lleno de mil colores, lleno de lucecitas, la velita que me ilumina el sendero hacia un paisaje de mi risa hasta tu piel. Tú me iluminas, me enseñaste a volar

Yo ..Cognitivamente Dependiente .

Super yo severo.

Se revela de la identificación materna a partir de la identificación con otro objeto.

Obediencia.

La madre es independiente , dependiente

El narrador de imágenes.

Un niño deambula por las calles de un pueblo tradicional antioqueño, ya han visto su cara en los noticieros y sus familiares desesperados lo buscan por cielo y tierra, preguntando a Raimundo y todo el mundo por su hijo de 14 años que lleva cuatro días fuera de casa después de una fuerte discusión con su padre.

El menor está durmiendo donde lo coge la noche, con su mochilita al hombro recorre las calles planas de este pueblo frío, ya se encuentra sucio, con hambre y es su quinto día fuera del calor del hogar. Se dirige al parque principal para tirarse en una banca a pasar el cansancio, cuando lo interceptan dos hombres en un montero negro sin placas, que lleva la música a todo volumen sonando al presidente del despecho. El primer sujeto le dice que se pare, que no puede estar ahí, con insultos y tono amenazante. Al segundo hombre se le escucha decir que lo monte al carro para darle el paseo. Son los años 90 y es común ver estos personajes amedrentando las comunidades con violencia, desaparición, extorsión, miedo y horror. Un remedio contra las guerrillas que resultó peor que la enfermedad.

Un viejo de barba larga llama al niño por un nombre que no es el suyo, el menor le sigue la corriente, al acercarse hasta el montero negro, le dice a regañadientes; vamos para la casa mijo y continua con voz nerviosa, yo soy su tío, es que este culicagado peleó con la mamá y se fue de la vereda hace días. Los hombres armados, aparentemente embriagados y amantes del despecho siguen su rumbo, no sin antes soltar arengas desafiantes en contra de la vida de los recién conocidos. Afortunadamente para este joven aventurero aparece el viejo barba larga que sabía que después de montados en esas camionetas, del tal paseo no volvía ningún muchacho.

Esa noche se aseó, comió bien y descansó calientico. Un extraño le había salvado la vida. Al día siguiente desayunó en la mesa con la familia del viejo barbudo, era hora de regresar a su casa. Casualmente los familiares ya estaban en dicho pueblo, Pues habían recibido noticia de haber avistado un niño con las características descritas por ellos. Fue fácil dar con el paradero del muchacho, pueblo pequeño infierno grande, como dicen las abuelas. El hombre de barba abundante resultó ser el señor de las arepas de chocolate, reconocido empresario y destacado personaje del pueblo.

Esta experiencia marca el curso del destino para nuestro personaje, el narrador de imágenes al llegar a casa emprende una especie de cruzada por la escritura, y en un cuaderno de hojas amarillas y pasta de cartón sin plastificar, consigna con belleza literaria lo visto, sentido, y vivido durante este acontecimiento de fuga de casa. Las 100 hojas y 200 páginas del viejo cuaderno quedaron completas, a puño y letra se desahoga el pequeño que con rima y prosa que convierte luego en poemas y posteriormente en canciones.

Sin saber absolutamente nada de música decide en compañía de su hermano mayor montar una banda de rock para participar en el festival musical de la casa de la cultura del barrio. Con sus poemas de aventura musicalizados sorprenden al jurado calificador, al punto de que uno de sus integrantes les propone asesorar su agrupación para poner la música a la altura de las letras. Así nace una banda de rock que logra posicionarse entre los jóvenes de la época como un referente con sus ideas rebeldes.

El contador de imágenes es en esencia pintor. Su padre, tío y hermano también lo son, y desde pequeño recibió formación para ser el artista plástico de exportación que ahora es. Pero él siempre quiso ser un gran músico y cantante, y vaya que lo logró aunque propiamente no se perciba como tal. Ha combinado sus dos pasiones artísticas con elegancia y maestría, complaciendo diferentes públicos, gracias a su diversidad interpretativa y versatilidad creativa, un hombre con mucho por expresar. Abierto a lo paranormal, cree en el destino y en la mística, la alquimia y la magia, la fantasía y lo ideal, que plasma en colores y sonidos, formas y sentido, música y pintura. Trayendo a la realidad lo onírico en un lenguaje surrealista, melancólico y optimista, real pero romántico, como nuestro nobel Gabo.

Un estilo suave, se podría decir nocturno y bohemio, también un tanto triste, aunque con la fuerza y el carisma en escena necesarios para llamar la atención de los públicos más exigentes. Se siente fuertemente inspirado por la muerte, el abandono, la orfandad, la tristeza. En los momentos en que más fuerzas se necesitan para seguir viviendo la composición artística le brinda el impulso y la razón para continuar. Aferrado a la palabra llena el vacío del alma, una canción romántica para no sentirse solo, y cuando muere un amigo, una canción para despedirlo, o si se va la pareja una canción hace compañía y hasta sirve para otros algún día.

Es un tipo bonachón, muy atento y generoso, profesional en la enseñanza, trabajador incansable, de dos muchachones padre y madre, buen hijo, buen amigo, un hombre familiar, cercano en el trato, ameno y cordial, le gusta la buena vida, la comida y el vino, el calor de una fogata en una amena compañía entonando unas canciones, improvisando melodías. A veces tímido, tal vez un poco inseguro, se le ve batallar con su estima, forcejeando pelea sin tregua para tenerla muy alta, pues siente que le falta, que por poco le alcanza para tener la confianza de una fiera en caza.

Como artista plástico exporta sus obras al norte, expone cada dos o tres años en alguna galería, festival o museo local. Aunque a veces se dedica con mayor fuerza a su proyecto musical, es conciente que debe hacerlo, aprovechando su habilidad plástica para dedicarle más tiempo a la música, pues considera lo requiere para alcanzar el nivel que ya tiene en la pintura.

El narrador de imágenes es una persona centrada, enfocado en sus responsabilidades, logra adaptarse a las exigencias del entorno. Respeta de la autoridad por el conocimiento, es capaz de cumplir con el mandato del amo,

Conectado con su inconciente, atiende a sus sueños y confía en su intuición, acude a lo onírico y lo paranormal como fuente de inspiración, conecta con su inconciente reinterpretándolo en imágenes.

Centrado...logra tener amos, yo fuerte, súper yo estricto, regulado ello, el mito familiar,

El chico de la guitarra.

Un mulato latino, de estatura media y contextura estilizada camina por las calles del Medellín de los 90', acompañado por su prima hermana, se dirigen a la casa de la cultura del barrio para una clase de guitarra de ella. El moreno no está inscrito en la clase pero protege a su sangre de los peligros que por estos días asechan a la vuelta de la esquina. Se sienta en la última silla del salón a esperar que la niña termine la clase. Atento como si fuese el alumno principal no deja escapar de su cabeza ningún detalle de las explicaciones que el profesor de guitarra imparte a sus estudiantes y cuando llegan a casa y la prima suelta el instrumento para ver televisión, este chico de 17 años aprovecha para tomar en sus manos lo que sería su objeto más preciado. Cual barita para Merlín este instrumento musical curvilíneo, se convertirá en lo mismo que fue el báculo para moisés, pues le servirá para cruzar el mar en busca de la tierra prometida.

El chico de la guitarra nace en los años 70' en un barrio de bajo estrato. Su familia de clase trabajadora está conformada por su madre soltera pues se separa del padre cuando los niños tienen uno y dos años respectivamente. La abuela materna, es una matrona de ojos claros y tez oscura que vive con dos de sus hijos y ayuda en la crianza de los pequeños nietos; mujer valiente y pujante, de raza fuerte y gran talante, ha sabido mantener a flote la vida de su familia dando amor con disciplina, siendo ejemplo de heroína. El tío de profesión mecánico siempre aportó económicamente para poner un techo sobre sus frentes. La familia la cierra finalmente la hermana, quien es madre soltera de una inocente criatura que el chico adopta como una hija, ser un buen tío lo aprendió de su tío. Con las dificultades propias de una familia con estas características, el chico aprende a tocar guitarra sin instrumento propio y a una edad avanzada para la calidad interpretativa y el nivel profesional que alcanza en el corto tiempo.

Habiendo descubierto un evidente talento para la música el chico de la guitarra hace parte de diferentes agrupaciones de género latinoamericano, interpretando canción social, nueva trova cubana, música andina, pop y rock en español. Termina sus estudios en la escuela pública y a falta de dinero para comprar la tarjetea militar se va a prestar servicio, donde con mayor fuerza se aferra a su instrumento y compone sus primeras canciones. Esta

guitarra en la que surge la inspiración primera se la regala su tío con mucho esfuerzo antes de salir para el ejército, la cual es quemada por sus compañeros de cuartel para luchar contra el frío de los patrullajes nocturnos y que recuerda nuestro personaje como una pilatuna de amigos adolescentes y su aporte generoso para combatir la falta de calor humano.

Con el sueño más claro que nunca este exsoldado cambia las armas por la guitarra, el luck militar por el cabello largo, el camuflado por janes ajustados y el himno nacional por canciones de amor. Ahora el escenario son las fiestas y celebraciones sociales en bares, clubes y restaurantes de toda la ciudad. El corazón enamorado de un joven veinteañero es flechado con frecuencia por las damiselas de la noche; señoritas bohemias que no evitan caer en el arrullo de las seis cuerdas de nailon, interpretadas con maestría por el mulato lleno de sabor tropical. Característico ambiente festivo en la cotidianidad de un hombre acostumbrado a ver la vida por el lado positivo.

Siempre siguiendo su deseo de superación el chico de la guitarra se inscribe en varias instituciones educativas del orden artístico, logrando en pocos años manipular con evidente destreza las diferentes técnicas de la guitarra popular latina. Aunque no se gradúa en ninguna de estas escuelas de arte, parece aprender lo suficiente para seguir investigando su propio sonido e ir desarrollando paralelamente un estilo particular. Y vaya que lo logra, de manera autodidacta y con los conocimientos técnicos previos aprendidos en la academia, el moreno alcanza un nivel deseado por muchos estudiantes de conservatorio.

A la muerte violenta de su padre ausente, le sigue no muy de lejos la muerte de su madre a causa de un cáncer. Fracasos amorosos y constante precariedad económica, así como a la vez la ruptura del yugo familiar, le abrieron la libertad individual. Aparece en el camino la oportunidad de viajar fuera del país natal para hacer música latina en un hotel de Asia por una temporada vacacional, es decir cuatro meses. El espíritu aventurero habló y el chico de la guitarra se embarca en el viaje del héroe para colonizar tierras orientales con su talento especial para este instrumento. Y esos cuatro meses de verano se convirtieron en años de experiencia de vida y lucha continua por alcanzar su propósito de ser un gran productor musical y sostenerse económicamente de esta actividad.

Al término del contrato en el hotel asiático el mulato latino decide quedarse como ilegal y conseguir trabajo en otro hotel. Solo, sin padres ni hijos, sin tierra, ni amigos, ciudadano del mundo, extranjero perpetuo. Aferrado a su guitarra no se deja derrotar, con su sabor caribeño camina el moreno entre costumbres distintas y lenguas extrañas, pero él no tiene problema pues lo acompaña y amaña el lenguaje universal de los sonidos del alma, que abrazando una guitarra salen del pecho del artista a la boca del instrumento en un solo movimiento, como el agua para el sediento, así calma este momento de comunicación única la soledad y da la fuerza necesaria para seguir aferrado a la vida, refugiado en su guitarra siempre encuentra su verdad, persiguiendo su sueño de repartir por el mundo un suave sabor a playa, como la brisa del mar refrescando la arena, como un radiante verano que conserva primavera.

Ahora el chico de la guitarra ronda los 40 años y su segundo matrimonio con una hermosa rubia de cabello rizado, tienen un precioso hijo de un año y medio y un hogar en construcción, todo un futuro familiar por delante. Trabaja como una hormiga en la producción musical, en su estudio propio cumple el sueño, poniéndole ese toque especial a los proyectos de cuanto emprendedor se tope en el camino. Cuenta con doble nacionalidad, y desea seguir viajando por el mundo haciendo música y de vez en cuando parar en la torre Eiffel para tomarse un café expés con un viejo amigo, y cantar una canción que llene el tiempo perdido, reír a carcajadas con frecuencia ilimitada, agregar nuevos recuerdos a la memoria compartida, tener de nuevo el tiempo para soñar un recuerdo promisorio.

Comentarios:

Yo fuerte , en tanto es capaz de defenderse trabajar realizar cumplir , lograr , hay fuerza en defender lo que lo satisface, la madre como un objeto benévolo, amoroso, de objetos fuertes que seguramente fueron introyectados ..Logra armar una familia reparadora en la propia.

Logra construir vínculos.

El chico de la guitarra cuenta con un yo bastante fuerte, que se sobrepone a la adversidad con severa franqueza, es capaz de luchar por sus sueños y alcanzarlos a pesar de lo inevitable del destino. Se sobrepone a la muerte de sus padres y la precariedad económica para formar su propia familia y estabilidad monetaria.

Responde a las exigencias de la cultura con relativa obediencia, se abstrae del mundo real en su estudio de grabación como productor musical, pero con la idea de cumplir con los deberes de hombre de familia. Puede combinar sus placeres con la realidad. Ha logrado ser consecuente con su deseo sin dejar de responder a las demandas sociales.

Comentarios:

Yo fuerte, en tanto es capaz de defenderse trabajar realizar cumplir, lograr, hay fuerza en defender lo que lo satisface, la madre como un objeto benévolo, amoroso, de objetos fuertes que seguramente fueron introyectados .Logra armar una familia reparadora en la propia. Logra construir vínculos.

El chico de la guitarra cuenta con un yo bastante fuerte, que se sobrepone a la adversidad con severa franqueza, es capaz de luchar por sus sueños y alcanzarlos a pesar de lo inevitable del destino. Se sobrepone a la muerte de sus padres y la precariedad económica para formar su propia familia y estabilidad monetaria.

Responde a las exigencias de la cultura con relativa obediencia, se abstrae del mundo real en su estudio de grabación como productor musical, pero con la idea de cumplir con los deberes de hombre de familia. Puede combinar sus placeres con la realidad. Ha logrado ser consecuente con su deseo sin dejar de responder a las demandas sociales.

El elegido

Oriundo de una capital fría del sur de América, nace en los convulsos años 80'. Como promesa de un nuevo comienzo, será ensalzado con honores divinos para responsabilizarse de una tarea magna, digna de sus virtudes; será el patrono de su mundo, amo y señor de su universo, omnipotente en su casa, impenetrable coraza. Será una voz sin rostro que desea dejar rastro, como el que susurra dulce en medio del bullicio y luce, como el joven Siddhartha desprendido y adulado, en la contradicción el sentido, en el veneno el antídoto.

El hijo mayor del tercer matrimonio de un hombre de medio siglo, el sexto de siete del linaje de un padrón languidecido. La madre visiblemente más joven que el padre dió a luz dos varones, siendo nuestro personaje el mayor de esta camada. La familia vive junta bajo el sustento económico de este hijo mayor, trabajador y responsable de su designio.

Un hombre sabio, ilustrado en metafísica, teología y otros saberes eruditos. Iluminado con una gran curiosidad, desde pequeño, a eso de los cinco años, ya se podía ver su talento artístico para el canto cautivando masas escolares. Dotado con varios talentos únicos se desarrolla entre las artes, la ingeniería, la ciencia y la espiritualidad. Pasando desde la natación infantil, caricatura, clases particulares y académicas de música, lecturas científicas y filosóficas, el diseño gráfico y la publicidad, hasta alcanzar la plenitud como maestro en el budismo zen antes de la edad de cristo.

Una polifonía de saberes bien interpretados, una sinfonía de movimientos acelerados, el arrullo suave de una tempestad en abrigo, un volcán en calma, vengarse del olvido. Como si hubiese que estar ocupado para aplacar el pasado, como si callado y calmado expresaran lo contrario, la confusión en orden, como un limpio desorden, se puede ver al hombre detrás de su gran orbe.

A simple vista menudo, tal vez bajo y barbudo, irradia imagen de culto, un tipo serio y astuto que cuando toma la guitarra y se posa frente al micrófono, resultará inevitable escuchar y no echar ojo. Una voz que quita el enojo, que trae suavidad y calma al entorno, que pone a pensar más allá de lo trivial, en el posible ideal de una mente desprendida que se ocupe día por día de los asuntos presentes. Elegante y bien presentado, se le nota lo aplicado, es un tipo bien hablado, interesante y apropiado, siempre tiene una opinión

acertada de manera bien tratada. Convince con su calidad, un sonido único y especial que quieres volver a escuchar, que se te queda pegada alguna frase dicente o un comentario inteligente, se te revuelca la mente, de repente te sorprende porque coincides en algo, algo que no supiste decir pero él ya esta cantando.

Con su voz melodiosa ha sabido conquistar seguidores de su música bien hecha. Riguroso en el hacer es garantía de calidad interpretativa para el cliente y el público. Aunque a veces se ausente de la escena musical por su gran responsabilidad de padre de sus padres, siempre está atento al ambiente, pendiente de algún presente que le sirva de inspiración para una nueva canción, meditando alguna idea para volverla melodía, complementando o preparando un nuevo objetivo para lanzar a su público.

“Para complicarme la vida, para no buscar más salidas. No soy más que otra partícula de esta vida que quiere matarme, porque el tiempo me odia y el reloj no avisa y es cotidiano fallar los cálculos. No hay otra cosa más peligrosa que vivir, huyendo de la realidad colgada de la fantasía, voy tras mi dolor favorito por otro poquito, yo buscando algún otro veneno, experto en saltar al vacío. Ya no creo en enero ya no creo en nada, de plomo como el soldadito, como un maniquí sin alma.”

Humanista existencial, tratando de responder las preguntas esenciales, no alcanza la teoría, ni la ciencia ni la alquimia, las palabras se quedan cortas pero la música aborda lo que no puede el lenguaje, y cual si fuese otro lenguaje se instaura en el vacío para producir sentido. Un sentido propio que redunde en el otro, que deja un mensaje, que trae un ropaje, a ver si la gente entiende y puede ver por fin de frente la inminente verdad de dejar el ego atrás, para que no sufran más y así sin cuerpo y sin alma, sin dolor, sin nombre, descansen tranquilo el hombre que tan duro ha batallado, detrás de una animación inanimada.

Comentarios:

La Mar.

Ella es una mujer en el amplio sentido de la palabra, una feminidad muy fuerte, valga la redundancia. Ella tiene la energía de una locomotora, pero es suave y duce, delicada y mimada como una porcelana fina. Ella encarna la mujer empoderada, las representa y se sienten identificadas, es la voz de las silenciadas, de la justicia amorosa de la madre, es la cara hermosa de una mujer enamorada con la valentía de una heroína y su espada, es un icono de la lucha por la igualdad, una amazona firme, aguerrida y segura de su feminidad, es la inmensidad del mar reflejando la luna llena, es la mujer, es ella.

Ella desde pequeña fue inquieta, metida en cuanto actividad se atravesara, se le veía interesada por los deportes y la danza, 15 años de ballet, yoga, y hasta croché, teatro y pintura también y que no falte el inglés. Formación estructural para una artista integral, con los cimientos bien firmes para que llegue muy alto, hasta tocar las estrellas y allá se escuche su canto, pues tal sensibilidad se ha de aprovechar para ponerla en el arte, hacer belleza constante, que cante tan elegante como una reina triunfante, tan orgullosa de sí, como mujer que decir, decidida a cumplir desde el principio hasta el fin.

Una familia de artistas profesionales, todos los hijos se dedicaron al arte. Un par de padres alcahuetes viendo gozar sus terruños, no tuvieron ningún problema en potenciar sus talentos, por el contrario impulsaron con fuerza y todo el sustento los sueños de ellos y sus pequeños, siempre creyeron en ellos. Acompañados de sus padres se les veía a los niños en cada presentación, teatro o espacio cultural de la ciudad, tocando puertas para que sus pequeños puedan desarrollarse como todos unos artistas independientes, únicos y respetuosos de su trabajo, que puedan sustentar su vida dé cuenta de la labor artística.

El trabajo como parte fundamental de la vida, para La Mar es importante producir, siempre está haciendo parte activa de algún proyecto económico y cultural, emprendiendo desde la creatividad, generando obra, dejando legado para su hijo amado, como aprendió en su casa, se mantiene la raza pujante, hachaa' pa' lante, gente incansable, recios, valientes.

La fuerza femenina que la acompaña la recoge de la tierra, de las místicas guerreras, ancestrales diosas griegas, Amazonas y matronas, musas, doncellas y brujas. Amantes

furtivas, elegantes acompañantes, el enigma indescifrable, un lugar para el errante. Cuidadora incondicional, como el amor de mamá, así cubre la mar la tierra con su inmensidad.

Retomar la importancia de la mujer en el mundo, reescribir la historia del hombre sin guerras, desde el perdón al asesinato de un hijo, con la resistencia pacífica, el desarrollo sostenible, las causas perdidas, las minorías, los desprotegidos. Volver a lo elemental, el contacto primordial, sin daño colateral, solo amor bondadoso, sin dolor ni enojo. Retornar a la comunidad, la solidaridad y equidad. Como una tribu nómada, como antes de la historia, en el canto la memoria, el saber en la experiencia, una colectiva conciencia que vaya al fondo de la esencia, una feroz resistencia ante la indolente presencia del hombre en esta tierra.

La sal de la mar la encuentras en el hombre interno que se desmorona en un derrumbe interminable, un caer eterno en un vacío infinito, una herida que no sana, como una llaga en el pie, como en el trasero un alfiler. Una incómoda molestia que no deja de tallar el duro mármol de un volcán en el fondo de la mar.

Se siente defender del hombre y su cobarde ataque, como si tuviese que enfrentarse obligatoriamente a él para poder saberse viva, en un encuentro constante con la otra parte, se complementa y topa con la némesis de su hacer, el villano a derrotar, un enemigo falaz. Aun sangran las heridas de pasadas caídas, derrotas que quedaron y en la mar naufragaron, que ni el tiempo ha borrado, ni la sal ha cicatrizado.

Una parte masculina que se le nota en la fuerza, la contundente presencia que irradia al presentarse, su voz altiva y consonante te invita a que hagas parte de ella, desde que estaba en el vientre, melliza con un varón, desde el inicio el cordón se dividió en dos, para un lado lo cifrado para el otro lo

